

DOSTOIEVSKI: UN APASIONADO DEL MISTERIO HUMANO. APUNTES PARA UN ESTUDIO FILOSÓFICO

DOSTOIEVSKI: A PASSIONATE INQUIRER OF HUMAN MYSTERY A PHILOSOPHICAL SKETCH

Cassagne, Inés de*

Universidad de Buenos Aires. Argentina

inescassagne@uolsinectis.com.ar

Resumen

En este libro, el Dr. Bernal Campos hace primero un recorrido por la historia, la cultura y el pensamiento rusos para comprender el contexto en el que vivió Dostoievski. Luego se concentra en las particularidades de la vida del escritor que están relacionadas directamente con los hechos que configuraron su pensamiento: especialmente el hecho crucial de haber sido sentenciado a muerte por el Zar. Y finalmente el ser perdonado, enviado a la cárcel y a trabajos forzados en Siberia. Este acontecimiento modificó sus acciones y su pensamiento, pasó de una reflexión teórica a una reflexión filosófica a partir de la experiencia: en Siberia vivió el hambre, el sufrimiento, el silencio, la muerte cercana, el ultraje, etc. Estas experiencias, unidas al descubrimiento de la esperanza y el amor cristianos en la persona de Jesucristo, lo hicieron mirar y vivir de una nueva forma la experiencia humana. Con estas nuevas bases es que va a escudriñar el alma humana desde las preguntas últimas de la vida que se hacen la filosofía y la teología. Así, su producción literaria está marcada por un antropocentrismo profundo y trascendente. La vivencia de la persona humana y sus conflictos mirados desde la realidad, la trascendencia y el misterio. Dostoievski se pregunta por el hombre, que es lo mismo que preguntarse por el sentido de la vida, la muerte, el amor, el perdón. En definitiva, es preguntarse por Dios. Por todo lo anterior Dostoievski es más que un escritor psicológico; es un escritor que aborda con sentido estético las preguntas filosóficas que inquietan el corazón humano. En el caso de este escritor ruso no se puede desvincular vida y obra, van unidas; sus preguntas e inquietudes de hombre son al mismo tiempo los grandes temas de sus obras literarias.

Palabras clave: Dostoievski, literato, filósofo, misterio humano, transformación espiritual.

Abstract

In this book, Dr. Bernal Campos first makes a journey through the history and culture of Russia in order to understand the context in which Dostoievski lived. Then it focuses on the particularities of the writer's life that are directly related to the events that shaped his thinking: especially the crucial fact of being sentenced to death by the Tsar and then, at the last moment, being pardoned and sent to prison and forced labor in Siberia. This event changed his actions and thought from a theoretical approach to a philosophical reflection from experience. In Siberia he experienced hunger, suffering, silence, near death, outrage, etc. These experiences, linked to the discovery of Christian hope and love in the person of Jesus Christ, helped him scrutinize the human soul with the ultimate questions of life that philosophy and theology ask. Thus, his literary production is marked by a profound and transcendent anthropocentrism. The experience of the human person is seen from reality, transcendence and mystery. Dostoievski wonders about man, the meaning of life, death, love, forgiveness, and God. Dostoyevsky is more than a psychological writer. He is a writer who deals with philosophical questions that trouble the human heart. In the case of this Russian writer we cannot separate life and work; his questions and concerns about man are at the same time the major themes of his literary works.

Keywords: Dostoievski, writer, philosopher, human mystery, spiritual transformation.

Recibido: 22/04/2016 - **Aceptado:** 21/06/2016

* Doctora en Filosofía y Letras en la Universidad de Buenos Aires con la tesis *El clasicismo de Albert Camus*; sobre este autor ha publicado *Camus crítico de teatro* (1984) y *Camus íntimo* (2001), además de artículos y ponencias en congresos, revistas y periódicos. Es miembro de la *Société des Études Camusiennes*, de *Newman Friends International*, de la *Sociedad de Estudios Dantescos*, y fundadora del *Centro Romano Guardini*. Ha participado en numerosos encuentros, coloquios, jornadas, en el extranjero y en el país. Hoy es titular de la cátedra "Literatura y Cristianismo" de la Universidad Católica Argentina UCA, y da cursos y conferencias en otras instituciones.

Presentación del libro

Dostoievski: un apasionado del misterio humano. Apuntes para un estudio filosófico (Bernal, 2014), fue la Tesis de Doctorado del autor, dirigida por el Dr. Mariano Fazio, en la Pontificia Universidad de la Santa Cruz de Roma. El autor, de entrada, explica al respecto que su trabajo "pretende aportar elementos que permitan sacar el mayor provecho de las primeras interpretaciones filosóficas rusas que se han hecho del *opus dostoievskiano*, las cuales encuentran su punto de partida en Soloviov" (Bernal, p. vi). A pesar de la expresión tan modesta sobre su intención, el Dr. Campos Retana nos indica que él mismo se ha planteado la pregunta "¿es Dostoievski un filósofo?" Y enseguida nos dice que va a intentar demostrar que "merece ser considerado entre los filósofos rusos, a pesar de que profesionalmente no lo es" (Ibidem, p. vi); Por lo cual asevera que no sólo es posible, sino necesario, aproximarse filosóficamente a su obra. Tal es la tesis.

De hecho estamos ante un estudio completo y de amplia envergadura, un verdadero compendio de la historia, del alma y del pensamiento rusos. Es dentro de este gran marco que se va a ir clarificando la tesis del Dr. Bernal Campos y se volverán comprensibles sus aseveraciones. La exposición de todos aquellos presupuestos se hace muy llevadera, interesante y hasta apasionante para nosotros, lectores occidentales, alejados de las peculiaridades rusas. Son interesantes los capítulos sobre la Santa Rusia, desde su surgimiento en Kiev, siguiendo con la época y la figura de Iván el Grande, las de Iván el Terrible, de Pedro el Grande, de Catalina la Grande, y ya más cerca, las de Pablo I y Alejandro I, hasta llegar en pleno siglo XIX a Nicolás I y Alejandro II. Por ese entonces aparecen los intelectuales nihilistas, influidos por ideologías provenientes del exterior: de pensadores occidentales, Hegel

especialmente. Y la reacción eslavófila, los influjos de las logias, las vivencias del campesinado y la posición de la Iglesia Ortodoxa.

En este sentido, resulta un gran viaje a Rusia en el tiempo y en el espacio, enfocando la realidad concreta junto a las proyecciones mentales de sus pensadores, literatos, críticos: viaje que yo llamaría "ameno", de no devenir trágicos en tantas oportunidades. Bien lo anuncian algunos títulos como "luces y sombras", aplicado a la "década del 60" en que se movieron Bielinski y Pisarev, a los cuales se enfrentará Dostoievski, tras haber sido atraído por anteriores ideólogos en el grupo de Petrachevski.

En efecto, a Mijail Dostoievski (1821-1881), se lo ubica en medio de los acontecimientos poniendo especial énfasis en el hecho crucial: haber sido sentenciado a muerte y ser a último momento "graciado", pasando a Siberia donde fue castigado con cuatro años de cárcel y seis como soldado raso. Durante ese tiempo en Siberia –apunta Bernal Campos– Dostoievski experimentó un profundo cambio espiritual, lo que él mismo llamaría "la regeneración de sus convicciones" (Ibidem, p. 6). Ello significa que, sin perder su interés por los problemas sociales, dejó de considerarlos en abstracto, para pasar a verlos en lo concreto. Ello ocurrió por haber participado de los sufrimientos y vivencias en carne y hueso junto a sus compañeros de prisión, y haber sido iluminado por la lectura de la Biblia.

El dolor le resultó una experiencia purificadora que lo empujó a rechazar el socialismo de corte ateo y de inspiración occidental que había practicado antes. El Nuevo Testamento alivió la amargura de la prisión y le enseñó una renovada fe en Jesucristo, con la consecuente posibilidad de la salvación de los hombres gracias a la fe y

a través del sufrimiento cristiano. El autor recalca la vivencia concreta: "Detrás de la superficial brutalidad que observaba entre los bárbaros campesinos, sus compañeros de celda [...], Dostoievski descubría gestos de generosidad y nobles sentimientos. Todas estas experiencias dolorosas y humillantes le ayudaron a profundizar en su conocimiento de la complejidad del espíritu humano." (Ibidem, p. 7)

A partir de allí brotarán las grandes novelas de Dostoievski, dedicadas a sondear los abismos y vericuetos del alma humana en sus innumerables personajes. Se lo ha llamado por ello novelista psicólogo, pero nuestro guía, el Dr Campos, avalado por muchos otros estudiosos, nos demuestra que es mucho más que psicólogo, pues va a averiguar los presupuestos últimos de las variadísimas conductas y posturas humanas.

Dostoievski se plantea las preguntas básicas acerca del hombre. "Cuestionarse los presupuestos de la realidad con el fin de conocer las causas últimas de las cosas y su sentido –apunta Bernal Campos–... [...] es lo que fundamentalmente hace nuestro escritor en sus novelas" (Ibidem, p. 21). A pesar de quedar inscrito en una corriente que se calificó como "naturalista", fue más allá: si bien se detiene en pormenores, no es que "se entretenga en narrar lo cotidiano", porque "lo que le interesa es narrar los presupuestos desde los cuales se vive lo cotidiano" (Ibidem, p. 21). Esto es lo que lo hace filósofo, siendo al mismo tiempo un artista: como los trágicos griegos, Cervantes, Dante, Shakespeare...

Ahora bien, Don Bernal subraya y demuestra con ejemplos que el "antropocentrismo" es una de las notas de la filosofía rusa, por lo cual afirma también que la narrativa de Dostoievski se halla "en

completa continuidad con dicha filosofía". Por eso –indica– el mismo Dostoievski puede decir:

Con completo realismo, buscar en el hombre al hombre. Este es un rasgo absolutamente ruso [...]. Me llaman psicólogo. Eso no es exacto. Sólo soy un realista en sentido superior, es decir, que muestro todas las honduras del alma humana. (Ibidem, p. 21)

Al hacerlo a través de sus muchísimos personajes, el estudio del alma humana y sus presupuestos cobra un carácter "polifónico", como bien lo señalara Bajtin. Yo lo comparo a Sócrates, que iba haciendo a cada cual las preguntas esenciales...

Es decir, Dostoievski sigue una antigua línea filosófica realista. En ella cabe no sólo lo racional, sino también "el misterio", como apunta muy bien Camus (19969, acerca de Platón. Don Bernal cita al respecto una carta de Dostoievski a su hermano el 16-VIII-1839 cuando aún no había cumplido los 18 años:

El hombre es un misterio. Este misterio es necesario resolverlo. Y si pasas toda la vida tratando de esclarecerlo, no digas que has perdido el tiempo; yo me ocupo de este misterio porque quiero ser un hombre. (Ibidem, p. X)

¡Bien socrático el intento! Antes de que separasen los rubros "literatura, filosofía, teología, psicología, sociología, antropología, comunicación, etc.", he aquí un autor que reúne –desde su "alma rusa"– todas las posibilidades, incluyendo la importante característica del hombre de sustentarse en Dios.

Esto también lo saca a relucir Don Bernal Campos. Siguiendo a Scheffczyk, recalca que "la modernidad ideológica – heredera de la Ilustración, del Romanticismo y del Idealismo– engendró la secularización entendida en el sentido más fuerte como la autonomía de lo humano" (Ibidem, p. 63). Con su "alma rusa", heredera de la cultura

bizantina y sus raíces patrísticas, Dostoievski retiene el carácter de "persona" del hombre y la "dimensión dialógica de la persona". Así como se ha sustituido la Providencia por la Historia, también se ha cerrado "el diálogo con Dios" y también con los demás". Insiste el autor: "La dimensión dialógica tiene una importancia especial en Rusia".

Es evidente que en Dostoievski los diálogos ocupan el primer lugar. Y que frente a la "secularización, autonomía, inmanentismo, profanación y atomización" (que según el autor difundió la Modernidad), se afirman en Dostoievski esos personajes tan contundentemente reales, personales y comunicativos, que no ocultan sus miserias por fariseísmo, ni las muestran por desfachatez. El único que lo hace es Stavroguin, justamente representante de las "almas muertas" de los nihilistas de la época. Pero en la gran mayoría se palpan los sentimientos de vergüenza y arrepentimiento, y por ello la capacidad de pedir y recibir perdón. Dios está cerca en Jesucristo.

Nuestro estudioso, siguiendo a Spidik, da como peculiaridad del hombre ruso "la capacidad de rezar", esto es, de ponerse en contacto personal con su Creador y Redentor. Además, Spidik, afirma acerca de la visión dostoievskiana: "Es en el hombre que está escondido el enigma del universo y resolver la cuestión del hombre es resolver la cuestión de Dios". Por eso –comenta Don Bernal– Dostoievski reprocha a los intelectuales abstractos el producir ideas impersonales y les hace este reclamo: "Estáis contra la vida. Imponéis a la vida vuestra abstracción. Sois unos teóricos, no tenéis tierra bajo los pies. Antes que nada es necesario convertirse en alguien, encarnarse, llegar a ser uno mismo, una persona. Pero vosotros sois sombras, la nada, un sueño..." (Ibidem, p. 92)

Con su capacidad literaria, Dostoievski pone en movimiento a seres vivientes que en última instancia reflejan la vida real de hombres con conciencia y diálogo con Cristo, clave del misterio humano. Es de notar que en su universo "no se afirma solamente el conocimiento de Dios a partir del hombre, sino también el conocimiento del hombre a partir de Dios", concluyendo: "Sólo Cristo, el Hombre Dios, es la respuesta al misterio del hombre". (Ibidem, p. 85)

De allí también la otra conclusión de esperanza salvadora: La "esperanza de Dostoievski no es solamente humana –como en las utopías sociales de su época–, sino fundamentalmente teológica." (Ibidem, p. 117). No se trata de ninguna "idea" sino de una "Persona", Cristo.

Esto lo llegó a percibir Soloviev, quien conoció y estuvo en contacto muy amistoso con Dostoievski en la última década de vida del este último. El gran filósofo fue el primero en señalar el carácter filosófico de la obra novelesca del genial autor ruso, inmediatamente después de su muerte en 1881, en sus *Tres discursos en memoria de Dostoievski*.

Referencias bibliográficas:

- Bernal Campos, R. 2014. Dostoievski: un apasionado del misterio humano. Apuntes para un estudio filosófico. San José: Promesa.
- Camus, A. El Exilio de Helena. En: Camus, A. 1996. El Verano. Madrid: Alianza Cien.